

Pedro Antonio González, Poeta Olvidado

Por BERNARDO CAMUS SALDIAS

693381

Ningún poeta más significativo de los albores de nuestra verdadera literatura que Pedro Antonio González.

Nacido en Cúrepto (22 de mayo de 1903), viaja a Santiago para completar sus estudios. Es adolescente y ya esa maravillosa y trágica enfermedad, la poesía, empieza a hacer sentir sus primeras dolencias.

Estudia Leyes, pero sus estudios quedan inconclusos; y el poeta para vivir dicta clases particulares. Perdida la fe religiosa y abandonado de su protector, la bohemia lo coge en sus brazos y convive con él en haziendas, bares y cantinas miserables. En compañía de Maciel Cabrera y Enrique Oportus, sus íntimos amigos, publica y perfecciona su lirico.

En el desorden de su vida conocerá a Ema Coctador, genial estudiante, a quien dedica sus poemas más sentidos:

"¡Ema! Perdona que yo a solas lloro
Cuando tu imagen en silencio evoco.
Perdona que yo te amo, que te adoro
Con el delirio de un poeta loco".
Y en sus poemas de tumultos y vibrantes escribirá con pasión:
"Perdona que me atreva a confesarte

que no puedo vivir sin comprenderme;
que no puedo vivir sin adorarte;
que no puedo vivir sin poseerte...".

La inspiradora de tales versos no puede huir al hechizo del poeta, sus trece años le invitan a soñar. "Y como no amar a un hombre de pensamientos delicados y vida triste? Ella también ha leído "El Álbum", dedicado a su prima Elvira:

"Oh, cuántas veces no me dijiste a solas:
—Por qué está siempre tu semblante adusto?
—Hablas a Dios para consigo injusto?
—No amas el bien, la luz, la creación?
—No tienes corazón ni pensamiento?
—Heredó para siempre tu alma extraña
la salvaje aridez de la montaña
donde nació tu cuna el aquileón?"

Ante tales concepciones, ella solo sabrá amar al poeta iniciador de una corriente nueva en la literatura chilena, el modernismo.

Cocina nupcias y ese hogar deslumbrado a cubrir sólo amor y alegría (él, poeta; ella, adolescente), se torna mediante los delirios del alma atermentada del vate en un crudo e inmóvil amor. Ella termina por huir;

el, sin esperanzas, quizás escriba:

"Yo cruzo la noche con pasos aciagos
sin ver brillar nunca la estrella temprana
que vieron delante de su caravana
brillar a lo lejos los tres reyes magos".

Y con su espíritu esceptíco, sombrio y volcánico, prosigue:

"Quizás soy un mago malo
—Yo ignoro
exilé es el Mesías en cuyos altares
pondré con mi lira de alabados cantares
mi ofrenda de incienso, de mierra y de oro".

Hay en la lírica de Pedro Antonio González la profunda tristeza y soledad en que tuvo que debatirse; las suaves violencias de su vida, su desorientación científica con lo armonioso y sutil se mezclan a la pasión incontrolable de su estro.

Por su vida es un romántico; por su obra, un modernista. Pero no se le califica así. Armando Donoso lo consideró un poeta de transición y un crítico ha dicho de él que fue un romántico que tuvo visos de modernismo.

Lo más justo sería decir que el Modernismo en Chile lo inició un romántico.

La juventud actual lo desconoce; existen Neruda, Elvira Barquero, Ariete y muchos más. Pero tal olvido es injusto para el poeta que al morir en la sala enferma de un hospital (3 de octubre de 1931) dejó una obra que aún no se ha revisado como para antologarla, ni de la cual se ha tenido la preocupación de enseñarla a la generación actual.

Su nicho en el Pabellón Norte de Piedra en el Cementerio General sólo fue pagado hasta 1951, debido a que no se tuvo el cuidado o no se pudo adquirir un nicho perpetuo, para el vate que había hecho vibrar de emoción con sus versos al Chile de fines de siglo pasado y comienzos de éste. Y aunque su cadáver fue entalismado para perpetuarlo, fue arrancado a la fosa común en el año ya mencionado.

Hoy yacen los restos de un desconocido chileno en el lugar en que descansara "El Prescrito".

"Del poeta sólo existe su alma".

"Quizás cuando la luna se aleje
yo esté ya lejos de la luz que vierte.

"Quizás cuando la noche ya se vaya
ni un rastro haya de mí sobre la playa".

EL MERCURIO, STGO, 10-X-1971 p.5

Pedro Antonio González, poeta olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Camus Saldías, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio González, poeta olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile